

**ROIG, ARTURO E.; Vermeren, Patrice; et. al. *Repensando el siglo XIX desde América latina y Francia: Homenaje al filósofo Arturo A. Roig*. Compilado por Marisa Muñoz y Patrice Vermeren. Buenos Aires: Colihue, 2009, 824 p.**

La reseña de un trabajo colectivo surgido de un coloquio filosófico franco-latinoamericano que se realizó en Mendoza (Argentina) en el año 2008, se enfrenta a la dificultad de saberse superada por circunlocución. La belleza, la habilidad y la energía de los textos compilados superan por mucho lo que aquí podríamos resumir en unas pocas líneas. Entraríamos en una contradicción si dejáramos que el renombre de algunos autores influyese en una selección apresurada de los textos. Por ello, creemos que lo pertinente pasa por dar cuenta de las distintas estructuras internas en las que reposa este volumen.

La actualidad del siglo XIX en relación con los derroteros por los que discurre el presente siglo, sin caer en la ingenuidad de buscar los motivos, es el objetivo primero de esta obra. Aquí, el presentimiento del enigma de las fuerzas ocultas que operan con mala voluntad sobre la verdad trasvasa los límites seculares. La consideración distinta de una época pasada halla sus lazos de unión con el presente en la aceptación de América Latina y Francia como dos lugares donde se perpetúa el inacabado carácter de la revolución. «No se trataría para nuestro siglo XIX de un retorno arcaizante al modelo griego, o de buscar otros dioses y otras revelaciones de la naturaleza y del espíritu, sino de aceptar una larga serie de hijos ilegítimos que le ha dado la revolución» (p. 5).

Esta vuelta al pasado con la intención de reiniciar el pensamiento de aquello que ya ha sido pensado provoca una sugerente variedad de interrogantes. Los compiladores dan cuenta de ello al emplear la pregunta constante en la redacción de la introducción. El lector, por tanto, se encuentra impelido a seguir al texto por aquellos vericuetos inherentes a la intencionalidad primera de la obra –repensar el siglo XIX. Empero, tal como Ariadna ofreció a Teseo un hilo para que encontrara la salida del laberinto, Marisa Muñoz y Patrice Vermeren al tiempo que señalan lo quebradizo del terreno, indican ciertas claves de

lectura para guiarnos por esta obra considerable en volumen e importancia. Además de la presencia transversal de Roig, los compiladores proponen ciertos marcos de lectura. «Tiempo y espacio, conceptos, corrientes, lenguajes e imágenes» conformarían esas coordenadas necesarias para navegar con éxito por esta obra colectiva cuya improbabilidad, solo es superada por su imposibilidad.

La interrogación sobre el tiempo configura el primer eje de lectura. En una sucesión de distintos momentos en relación con personajes del siglo XIX van adquiriendo forma los marcos de lectura y reflexión del volumen. En el momento Rousseau –personaje filosófico de la fundación nuestraamericana-, participan las ponencias de Alicia Farinati, Marisa Muñoz, Gabriela Domecq, Dante Ramaglia. El próximo momento transcurre en torno de la figura de Pierre Leroux y las lecturas de las que es objeto desde De Angelis, Echeverría y Alberdi. Entre las ponencias de Horacio González, Nathalie Goldwaser, Carla Galfione, Patrice Vermeren se trasunta una reflexión «sobre el adelantamiento del pasado, la consideración de la tradición y la religión del futuro». Llegados al momento Sarmiento la categoría civilización y barbarie ocupa el lugar central. Las intervenciones de Susana Villavicencia, Adriana Rodríguez Pérsico, Marcelo Velarde Cañazares, Diego Taitan, Graciela Liliana Ferrás, entre muchos otros, contribuyeron a pensar la categoría sarmientina en el contexto del imaginario de constitución nacional. El momento Roig, último de esta sucesión, requiere de una mención especial dadas las circunstancias del homenaje que este libro le rinde al maestro.

La invitación a repensar el siglo XIX permea el influjo de Arturo A. Roig. Sin limitarnos al homenaje, la sincronía de la obra del filósofo con la estructuración de este volumen se hace notar con fuerza por sus compiladores. La intencionalidad de asumir la larga serie de hijos ilegítimos da con un guía excepcional en Roig, quien, en su incesante búsqueda de vías de escape de las divisiones convenidas del territorio disciplinario, moviliza conceptos para fundar una filosofía de la liberación. Al eludir la reducción de su pensamiento a la filosofía acabada desemboca en un humanismo pleno y la moral de la emergencia. De este modo, dar cuenta de la pregunta sobre la emancipación humana hace no sólo necesaria, sino también actual a la lectura de Roig y su correspondiente mirada al siglo XIX.

En este movimiento simétrico entre el homenaje y la guía los compiladores nos advierten que la singularidad de la filosofía de Roig

estriba en que no está escrita para los especialistas, sino «que se dirige a los hombres para que cambien su existencia e inventen una nueva manera de vivir» (p. 7). Las taxonomías establecidas en su dislocación abren paso a proyectos, como el que aquí nos ocupa, de una historia política que franquee a la historia de la filosofía en tanto parapeto restrictivo del pensamiento. En sentido homólogo, inicia el proyecto de una historia de las ideas que no se constriñe en historiar los conceptos filosóficos. La búsqueda de lo nuevo por estos derroteros no sólo aparece en el futuro, sino también en esa suerte de vuelta, de la que este volumen forma parte como una misiva voluminosa en la que participan más de ochenta autores. De ahí que de este trabajo colectivo se infieran las coordenadas para que los hombres adviertan, por ejemplo, que ¡Facundo va en tranvía! (pp. 395-403).

La filosofía dirigida a los hombres atraviesa el volumen de una intencionalidad clara por superar el hiato entre minuciosidad erudita y amplitud de visión teórico-práctica. Al mirar el siglo XIX despojado tanto de la pasión ideológica, como de la laboriosidad archivadora, Roig nos invita a hacer inteligibles hoy aquellos núcleos simbólicos constitutivos de un horizonte epocal de decibilidad. Por ejemplo, en su lectura de Sarmiento, afirma Gerardo Oviedo, el filósofo mendocino detecta «un registro de la voz de los oprimidos que una lectura mecanicista, o más impaciente y menos fina del texto juzgaría ausente» (p. 791). Al invocar estas claridades se reordenan los tipos móviles para reimprimir en nuestra cultura la presencia de esos nadies ofuscados tras, o dentro, de los discursos homologados.

El tercer marco de lectura, según la propuesta de los compiladores, pasaría por atender las disquisiciones realizadas a propósito de las categorías *a posteriori* de la filosofía de la Política y la Historia –república, revolución, pueblo, utopía, civilización y barbarie, ciudadanía y democracia. El cuarto marco tomaría por centro las corrientes de pensamiento trabajadas –espiritualismo, krausismo, positivismo, marxismo, existencialismo, genealogía nietzscheana, arqueología foucaultiana, filosofía crítica. El quinto encontraría en el volumen la especial atención puesta al lenguaje de la emancipación y a las imágenes que lo representan.

Los cinco marcos de lectura, aún cuando no clausuren la posibilidad de encontrar otros, organizan la fecundidad conceptual que este trabajo colectivo pone a disposición del lector. Si la pregunta por la

emancipación del hombres es una pregunta constante, el *Repensar el siglo XIX desde América Latina y Francia* supone un avance fundamental en el camino de brindar una respuesta situada en un pensamiento latinoamericano asumido en su valía.

DIEGO A. FERNÁNDEZ PEYCHAUX

Academia Nacional de Ciencias - CONICET